

El concepto de “oración” en las Constituciones de la Orden Seglar

Por el Padre Aloysius Deeney (Okl)

Delegado para la OCDS y para los Institutos Afiliados



Me gustaría hacer un ejercicio, un ejercicio sobre cómo pienso que deben ser leídas y estudiadas las Constituciones. Tengo un gran respeto por las palabras que están escritas en las Constituciones, porque esas palabras comunican ideas. Las palabras son muy importantes. Si olvido pronunciar una palabra, me estaré comunicando de un modo incorrecto. Si no entiendo lo que significan las palabras y las utilizo sin entender su significado, puedo estar comunicándole a alguien cosas que entenderá distinto a lo que quiero decir.

Existen 7 capítulos en las Constituciones. El séptimo capítulo es acerca de la forma de gobierno y la organización, y el sexto es sobre el proceso de formación. Dejando de lado esos dos capítulos, el comienzo del capítulo cinco habla sobre la Iglesia y el mundo en el llamado de Dios. No por que esta sea nuestra idea, no es algo que decidí hacer yo mismo. Todos los que hemos sido llamados por Dios para hacer algo, hemos sido llamados para hacer lo que El necesita de nosotros, no lo que nosotros necesitamos de El. Entendemos bien eso. Así todos nosotros fuimos llamados para ofrecer a Dios algo, y esto es la causa de nuestra vocación.

El primer capítulo de las Constituciones es sobre la identidad y el compromiso. El segundo capítulo es acerca del seguimiento de Jesús en el Carmelo Seglar Teresiano, esa es la promesa. El compromiso que el seglar realiza. El tercer capítulo trata sobre ser “Testigos de la experiencia de Dios” que es el capítulo sobre oración en la vida del carmelita. El cuarto capítulo es acerca del servicio en el plan de Dios. Y el quinto capítulo es sobre María, la Madre de Jesús. El Carmelo es la Orden Mariana de la Iglesia, y usamos su hábito. Pero en los cinco capítulos se discute sobre el propósito de la Vocación Seglar, y el centro de esos cinco capítulos, es el de la oración. Quiero dar una mirada sobre qué es la oración en la vida de un Carmelita Seglar, como están expuestas en las Constituciones, en el capítulo 3.

No hablo sobre decir oraciones. Sabemos que es recitar oraciones, porque todos nosotros podemos decir oraciones de memoria como “Dios te salve María, llena eres de Gracia...” pero pensando al mismo tiempo “oh, que bueno sería tener aquello”..”tengo que hacer una cita”. Si, todos podemos recitar oraciones, y debemos admitirlo, hacemos oraciones. Recitar oraciones es

de gran valor, pero eso no lo que trata ese capítulo. Eso no es lo que es "oración" para un Carmelita. Todos los cristianos, católicos especialmente, están llamados a rezar.

El Evangelio que habla acerca de la oración en la vida de Jesús es el Evangelio de San Lucas. Lucas está constantemente haciendo referencia a la oración de Jesús. El hace mención de la oración de Jesús en dos modos diferentes.

Yendo al templo a orar: Los judíos iban al templo siete veces el día a orar. Así que cada vez que en el Evangelio describen a Jesús en los recintos del templo o caminando alrededor de él, o entrando al templo, o los apóstoles en los Hechos de los Apóstoles, entrando, saliendo, entrando, saliendo, ellos iban a rezar, para realizar el ritual, la oración litúrgica. Jesús recitaba la oración litúrgica de Su gente. Siete veces al día, los fieles judíos iban a rezar.

El Evangelio de San Lucas también presenta a Jesús rezando de una forma diferente a la ritual, y como hecho destacable de esto, los apóstoles notan esta oración en Jesús. Ellos sabían como rezar, aprendieron desde pequeños como orar. Aprendieron cómo realizar los movimientos correctos, como moverse y qué decir cuando estaban rezando. Pero en San Lucas, creo que en el capítulo 10, los apóstoles ven a Jesús rezando y le dicen: "enseñanos cómo orar". ¿Que están pidiendo? No le están pidiendo a Jesús que los instruya sobre los movimientos o que los ayude a memorizar. Ellos, eso ya lo sabían. Lo que ellos estaban pidiéndole, es algo que han visto en Su oración al Padre, que ellos no entendían, que ellos no habían tomado o no entendían en la oración litúrgica, en el momento de la oración. Lo que ellos vieron fue la relación que Jesús tenía con su Padre. Ellos vieron algo...y dijeron "enseñanos a orar" y Jesús les enseñó, por que el Evangelio dice que Jesús dijo "cuando oren, diga Padre Nuestro".

Ahora, hemos estado diciendo el Padrenuestro desde que eramos niños, así que conocemos y lo sabemos, y nos es tan familiar que no lo hacemos impresionados como Jesús sorprendió a los apóstoles, en el hecho de que ellos veían que podían tener una relación en la llamarían a Dios "Abba", llamarlo Padre.

Todos damos por sentado como normal que tenemos una relación con Dios, pero es impactante. Los santos se impactaban. Santa Teresa, nuestra Madre estaba absorta por el hecho de tener una relación con Dios, y tanto, al principio del libro "Castillo Interior", en la primera morada, dice que lo más triste de ser un ser humano es no darse cuenta de que son capaces de conversaciones con no menos que con Dios. Con nada menos que a Dios somos capaces de una conversación.

Así, con la palabra "oración" en las Constituciones y la oración en el Carmelo, casi siempre se puede sustituir la palabra "relación" por palabra "oración". Santa Teresa es famosa por la definición de la oración, "oración mental en mi opinión es tratar de amistad, estando muchas veces a solas, con quien sabemos nos ama", que es la definición de la oración mental, la definición de la relación con Dios. La relación con Dios es, en mi opinión, un trato de amistad, estando muchas veces tratando a solas con Aquel a quien sabemos nos ama.

En todos los lugares de los escritos de Santa Teresa, donde ella utiliza la palabra oración, intenten sustituir por las palabras "relación Dios" y entonces comprenderán la importancia de la oración en nuestra vida como carmelitas, que es una relación con Dios.

Además decimos otras oraciones, litúrgicas, en la Eucaristía, la Liturgia de las Horas, y las llevamos a cabo de acuerdo con el rito de la Iglesia y lo hacemos con el fin de unirnos a toda la Iglesia en la celebración de la presencia de Jesús entre nosotros y en la alabanza Dios.

Sin embargo, la oración como están en las Constituciones actuales, especialmente en el capítulo 3 es una oración diferente. Es la oración que los apóstoles vieron en la relación con Dios.

Primero vemos el título del capítulo: "testigos de la experiencia de Dios". No dice "testigos de experiencias de Dios". Esa es una gran diferencia. Si vamos a ser testigos de experiencias de Dios, entonces lo que nos interesa son visiones y apariciones y locuciones y experiencias que la gente, los santos, los buenos santos, tienen de Dios.

Pero eso no es lo que estamos llamados a ser. No estamos llamados a ser testigos de apariciones y visiones y locuciones y experiencias fenomenales. Estamos llamados a ser testigos del hecho de que DIOS ES. Esa es nuestra vida, la respiración completa y la duración de nuestras vidas es una experiencia de la relación con Dios. Algunas personas pueden ser llamadas por alguna razón particular para tener algunas experiencias excepcionales de Dios, pero todos nosotros estamos llamados a vivir en relación con Dios. Sin embargo la gente se está perdiendo lo ordinario, no lo extraordinario. Se están perdiendo la relación ordinaria con Dios que se lleva a cabo a través de vivir los sacramentos, a través de orar todos los días, incluso a través de simplemente rezar todos los días. Así que Dios necesita testigos.

Cuando hablo delante de ustedes o me paro en un sermón en la iglesia y hablo sobre el valor del sacrificio en la vida cristiana, todos pueden mirarme y decir "no es este un hermoso sermón?". Pero en el fondo de su mente hay una voccecita que dice "¿Qué sabe él de tener cinco hijos?" "¿Qué sabe él de tener una esposa o un esposo que demanda mi tiempo y mi energía?" Puedo dar un buen sermón sobre el sacrificio, y lo que digo será verdad, pero mi hermana puede pararse y hablar sobre el valor del sacrificio - y no puedes escaparte diciendo "¿pero qué sabe ella de tener 5 hijos", porque tiene 5 hijos. Lo que el mundo necesita no es más predicadores, más hablantes de la palabra. Lo que el mundo necesita son testigos - hacedores de la palabra. Las personas que son testigos del valor de la oración, el hecho de que Dios ES, que Dios vive. Así que esto es lo que su vocación es, para ser testigos.

La semana pasada estuve hablando de este capítulo en Rumanía y parte de él, lo hablé en italiano y alguien lo traducía por mí al rumano. La palabra testigos en rumano es "Marteri", que es la misma palabra "Marteri" que está en el idioma griego. Es la palabra de los testigos. Necesitamos mártires. No necesitamos mártires que derramaron su sangre, ya que sólo duran un tiempo determinado. Necesitamos mártires que duren toda la vida en nuestra sociedad y en nuestra cultura que tiene tantas cosas fuera de lugar. Hay tantos valores distorsionados. Necesitamos mártires, testigos de los valores de Dios, testigos de la experiencia de Dios.

La primera frase en el nº 17 de la Constitución dice: "La vocación al Carmelo Teresiano es un compromiso de vivir en obsequio de Jesucristo". Ahora voy a señalar lo que creo que son las palabras operativas. Hay unas pocas palabras, por supuesto, es una vocación, y es un llamado, una vocación que requiere un compromiso. Tienes que dedicarte a esto. Respondes como si dijera "bien, mi tiempo libre ..." ... no se necesita de su tiempo libre, necesitamos de su tiempo. Dios necesita su tiempo, porque tienes que dedicarte a vivir una vida. Es una llamada a vivir una vida.

No es una llamada a la oración ... no estás llamado a orar, no estás llamado vestir marrón, y no estás llamado a hacer las cosas externas. Estás llamado a vivir una vida. Estás llamado a VIVIR algo. Vivir la relación con Dios. Uno hace eso mientras va a trabajar. Lo hace mientras estás con tu familia, cuando estás haciendo la cena, cuando están orando, cuando vas a una reunión de la Orden Seglar. Ustedes viven hagan lo que hagan, viven, que es cuando se es carmelita. No tienes que ir a hacer algo especial para ser Carmelita. No tienes que alejarte de lo que está haciendo, tienes que vivir lo que está haciendo como una vida en obsequio, en fidelidad a Jesucristo. Tienes que vivir una vida. Se trata de un compromiso de vivir una vida en obsequio de Jesucristo, observando la ley del Señor día y noche, y estando en vigilia con él.

Así que aquí es cuando entra en la oración la labor del Carmelita. Lo que se describe como la oración es: Observar la ley del Señor día y noche. ¿Dónde está la ley del Señor? En la Escritura ...

La primera cosa que la Constitución pone en su mano para esta relación con Dios en la oración es la Escritura. Se habrá dado cuenta de que en cada misa cuando leemos el Evangelio, nos paramos. En la mañana o la oración de la tarde, cuando leemos el Magnificat y el Benedictus, nos paramos. ¿Por qué nos paramos? Porque esas palabras son del Evangelio. Nos paramos porque eso es lo que hacen los testigos.

Cuando se paran en estos casos lo hacen por que ustedes son testigos de la verdad del Evangelio. Cuando se lee el Magnificat y el Benedictus te paras en testimonio. Es un símbolo de lo que tu vida es, para ser testigo de Jesús.

Meditando la ley del Señor día y noche. La ley del Señor se nos da en nuestras manos en las Escrituras, y ese es el primer fruto de la información que produce en nosotros la formación de nuestras mentes y nuestros corazones. ¿Quieres saber lo que Dios piensa? Lee las Escrituras. ¿Quieres saber cómo Dios se siente acerca de lo que está sucediendo en su creación? Lee las Escrituras. Es el único libro de oraciones escritas por el Espíritu Santo. Cada libro de oraciones de otros ha sido elaborado por alguien más, pero las Escrituras son la relación con Dios inspirada por el Espíritu Santo. Estoy seguro que ustedes son como yo. Si entro a una iglesia donde nunca he estado antes, una de las primeras cosas que busco es la luz del Sagrario, para encontrar la Eucaristía para que yo pueda reconocer la Presencia, la Presencia Real de Jesús en la Eucaristía.

La Biblia es la Palabra inspirada por Dios en sus casas. La Biblia es la presencia del Espíritu Santo en forma de palabras inspiradas.

Cuando vayan a sus hogares tal vez ya tienen sus Biblias en un determinado lugar de la casa como la Palabra de Dios ... es la ley del Señor, que es lo primero que dice la Orden les es dada a ustedes para su relación con Dios. Reconocer la presencia, reconocer que es la presencia del Espíritu Santo, y que no están solos. No están abandonados. Dios está presente a través de Su Palabra en sus casas.

La relación con Dios nos es comunicada. Dios viene a nosotros en Su Palabra. Miramos las Escrituras, miramos la presencia de Dios, del Espíritu Santo a través de la Palabra de Dios, y vemos que nos da el alimento y el sustento en nuestra relación con Él.

Él se está comunicando con nosotros, podemos tocar su Palabra. Si estás solo, lee la Palabra en voz alta, entonces tus labios lo estarán diciendo, sus ojos lo estarán viendo, sus oídos estarán escuchando. Va entrando en ti la Palabra de Dios, los pensamientos de Dios. No estás solo. `

Santa Teresa dice: "Fiel a este principio de la Regla" ... colocó la oración como la base de ejercicio básico de su valor religioso.

No es nuestro fundamento decir oraciones. El fundamento de la vida carmelitana, de la vida carmelita teresiana es la relación de Dios que se comunica a nosotros en Su Palabra, y eso es lo que vivimos, esa relación con Dios a través de las Escrituras que nos viene. Nos alimenta y nutre.

La frase siguiente en el nº 17 de la Constitución es la siguiente: "Por esta razón los seglares carmelitas están llamados a procurar que la oración penetre toda su existencia". Una palabra muy importante en esa frase es la palabra "procurar". ¿Qué significa procurar? Procurar significa esforzarse. No significa tener éxito. Significa que se esfuerzan. Así que "fiel a los principios ..." por esta razón carmelitas seglares están llamados a "esforzarse" para hacer de la oración penetre toda su existencia". No estamos llamados a ser perfecto, estamos llamados a ir en el camino a la perfección, porque no se puede ser perfecto para Dios. Así que no harás las cosas perfectas para Dios. Puedes ser perfecto con Dios, pero tal vez no sea así para El. Debido a que depende de la gracia de Dios poder responder, se necesita la energía de Dios que nos mueven en el tiempo, así que tenemos que estar en relación con Dios para crecer en la vida de oración.

Por lo tanto, estamos llamados a luchar, estamos llamados estar abiertos para tratar todos los días. Si hoy me esfuerzo y no me esfuerzo mañana, ¿cuál es el punto de luchar hoy? Pero me esfuerzo cada día, trabajo duro. Trato. Esto es con el fin de caminar en la presencia del Dios vivo, la presencia de Dios. Lo que proclamamos es la presencia de Dios, que estamos en su presencia.

Cuando estaba en la Escuela Católica en Filadelfia, y en la Escuela Católica de las Hermanas de San José, los chicos estaban en una clase y las niñas en otra y el primer niño de la clase, del primer grado se le daba una campanilla y cuando el reloj llegaba a las 9:00 no importaba lo que la hermana estaba enseñando, el muchacho debía tocar la campana y decir: "perdón hermana, perdón clase, es el momento de bendecir la hora", y la hermana decía: "recordemos que estamos en la santa presencia de Dios" y todos los niños decían "vamos a adorar a su Divina Majestad", y la hermana decía la primera parte del Padre Nuestro y los niños dicen la segunda parte y luego

volvían a enseñar de nuevo. Entonces el niño pasa luego la campana al chico detrás de él. Luego se hicieron las 10:00 y él estaba mirando para cualquier lado y riéndose y a la hora: "perdón hermana, perdón clase, es el momento de bendecir la hora", y la hermana decía: "recordemos que estamos en la santa presencia de Dios" y los niños continuaban y así sucesivamente a través de las horas todos los días durante ocho años nos detuvimos en cada hora y recordamos la presencia de Dios.

¿Cuántos de ustedes tienen celulares? ¿Cuántos de ustedes alguna vez enviaron mensajes en su teléfono móvil? Bueno, tal vez debería empezar a enviar mensajes el uno al otro para decir "Recordemos que estamos en presencia de Dios". Posiblemente podría interrumpir a alguien que está teniendo un día terrible, en la salud, en el trabajo, en la familia . Y acabas de enviar ese mensaje que los hace volver a esa realidad, que están en la presencia de Dios.

Estamos llamados a vivir en la presencia de Dios. Elías está en la presencia de Dios proclamando que él es su siervo. Nosotros somos sus siervos. Tenemos que proclamarlo a los demás. Si tenemos en cuenta que estamos en su presencia vamos a vivir como estando en su presencia. Si nos olvidamos de que estamos en la presencia de Dios, no vamos a vivir como que estamos en su presencia. Así que recuerdense unos a otros y recuerdensenlos a si mismo.

Así que, "por esa razón, el Carmelita Seglar está llamado a procurar que la oración penetre toda su existencia con el fin de caminar en la presencia del Dios vivo a través del ejercicio constante de la fe, la esperanza y el amor". Las tres virtudes teologales, que se nos han comunicado en el bautismo cuando fueron infundidos por el Espíritu Santo. Cuya esperanza sostenemos en nuestras manos para reforzar nuestra vida en la fe, esperanza y amor.

"De manera que toda su vida sea una oración una búsqueda de la unión con Dios. La meta será lograr integrar la experiencia de Dios con la experiencia de la vida". Que en la vida nuestra vida es la experiencia de la presencia de Dios. Él no nos está interrumpiendo con visiones, ni escuchamos su voz a través de nuestros oídos, pero vamos a conocer su presencia. Sabemos que EL ES y nuestras vidas serán testigos de ello, porque vamos a vivir de manera diferente.

Todos sabemos que si algo sale mal, por unos segundos podemos olvidarnos de El, y nos sentimos desesperados, comenzamos a llorar, comenzamos a confundirnos, no sabemos qué va a pasar, y todos conocemos el momento ese en que recordamos que todo lo que Dios hace, es para bien. Ahí nos sentimos más fuertes. Sentimos que hay algo que podemos hacer. No sabemos qué es, pero estamos llenos de esperanza. Nos acordamos de Dios. Cuando lo recordamos y nos volvemos a Él, nuestra vida proclama la presencia de Dios, y ... "la meta será lograr integrar la experiencia de Dios con la experiencia de la vida: ser contemplativos en la oración y en el cumplimiento de la propia misión ".

"Contemplativos en la oración y en el cumplimiento de la propia misión". Estamos llamados a ser contemplativos. No estamos llamados a orar en clausura -hay una diferencia entre ser un

contemplativo y ser una persona de clausura. Personas de clausura puede o no puede ser un contemplativo y la mayoría de los contemplativos no son de clausura. La gente confunde los dos y tendemos a pensar que para ser una persona contemplativa tenemos que apuntar a cierta manera. Hay una gran cantidad de personas que "parecen" contemplativas y aún siguen esperando ser contemplativas..

Las monjas tienen su vocación, y la vocación es ser contemplativos en el contexto de un claustro. Soy un Carmelita, pero no soy una monja. Yo no vivo en un claustro. Tenemos en nuestros claustros monasterios, o nuestras casas que están reservados para poder tener una vida comunitaria, porque nuestros edificios pueden convertirse en edificios públicos a veces, todo el mundo se mueve dentro y no tenemos espacio, sólo hay donde protegemos un poco de espacio. Aquí es donde vive la comunidad. No soy una persona de clausura, pero soy 100% Carmelita, ustedes son 100% Carmelitas, pero no viven en un monasterio. Su vida no tiene lugar en un monasterio. Su vocación no se desarrolla en un monasterio, se desarrolla en una casa. Se desarrolla en una familia. Se desarrolla en un lugar de trabajo y se desarrolla en una parroquia local y en una diócesis. Ese es el contexto en el que integrar la experiencia de Dios con su vida, y usted se convierte en contemplación, porque para llegar a ser contemplativo, al igual que las monjas, al igual que nosotros, también deben cumplir con su misión en la Iglesia, pero no como lo hacemos nosotros, o las monjas lo hacen. El mundo realmente los necesita. Como contemplativos en el mundo, que viven en el mundo que no se parecen a las monjas, que no se ven como hermanos, pero se reflejan como personas que conocen el valor de Dios en sus vidas.

En las Constituciones nº 18 dice: "La oración, un diálogo de amistad con Dios "... ahí hay otra definición de oración. La oración no es, aunque muchos de ellas pueden ser, tratar de decirle a Dios nuestros deseos, incluso tratando de sobornarlo un poco ... diciendo 'si haces esto yo voy a hacer esto otro'. Entramos en un diálogo con Dios, y los diálogos son muy importantes, incluso cuando estamos tratando de sobornar a Dios. No va a ser comprado, sino que va a cambiar nuestras mentes.

Santo Tomás de Aquino dice que el propósito de esta oración de intercesión es para que cambiemos nuestras mentes, no para tratar de cambiar la mente de Dios. Por lo tanto, entramos en un diálogo de amistad con Dios.

Probablemente no existe matrimonio que no haya tenido una discusión, que no haya luchado. En un diálogo de amistad decimos lo que pensamos, y escuchamos lo que la otra persona tiene que decirnos, incluso si no está de acuerdo con él, y luego trabajarán el desacuerdo con el fin de llegar a la amistad. La amistad es más valiosa que incluso el diálogo, pero el diálogo no puede llevarse a cabo sin la amistad y la amistad es sólo está sobre el papel hasta que es real. Así que entramos en un diálogo de amistad con Dios.

Y nadie hablaba más honestamente con Dios que los profetas. Me encanta Jeremías por que realmente podía enfadarse con Dios. "Tu me sedujiste Señor". Tu me engañaste, y yo dejé que lo hagas, soy tan estúpido. El diálogo con Dios no es "Señor, Tu eres es tan maravilloso...". Cuando uno se siente como " ¿qué estás haciendo? " Ahí están entrando en un diálogo de amistad. Hablas

a Dios desde tu su corazón. No lo haces por voz, como acabo de hacer. Lo haces desde tu corazón. Ahí uno se comunica.

Así que la oración es un diálogo de amistad con Dios que debe ser alimentado por medio de su Palabra. Nuevamente, la Escritura, el libro base de nuestra oración, no hay otro libro escrito por ningún santo, ni ninguna otra persona, el libro base de nuestra oración es la Escritura. Especialmente el Evangelio. Este año lo reconocemos en el libro de San Pablo en la revelación de quién es Jesús.

Así que el Nuevo Testamento, y toda la Escritura, sirve como base para el diálogo de amistad con Dios. Es importante en la lectura de los profetas ver lo enojado que podían estar, lo frustrados en que se convertían al vivir la relación con Dios, en hacer la voluntad de El. Santa Teresa también vivía esto. ¿Se acuerdan de la famosa frase "Si esta es la forma en que tratas a tus amigos, no es de extrañar que haya tantos enemigos". Su relación con Dios es un diálogo de amistad que no es falso, no es excusa, es real y algunos días la realidad nos puede hacer muy honesto con Dios. Él puede tener y tenemos que darle nuestra honestidad o no le estamos dando a nosotros mismos, seguimos actuando delante de El, al no ser nosotros mismos con El.

Así que, honestamente presentemosnos ante Dios, especialmente a través de las palabras de la Escritura.

Una cosa que me gusta, y empecé hace muchos, muchos años atrás, para la oración mental, durante el tiempo en el monasterio. Nosotros tenemos dos horas de oración mental, le damos una hora de la mañana y una hora de la tarde. Eso es muy bueno, no tenemos hijos, no tenemos una familia, no tenemos que salir a trabajar, por eso tenemos dos horas al día para dar a la oración mental. La mayoría de ustedes no tienen dos horas al día, pero tienen algo de tiempo cada día. Tal vez 30 minutos, que es lo que se supone que deben hacer de acuerdo a sus Estatutos, pero si no pueden hacer los 30 minutos tal vez puedan hacer 10 minutos y 10 minutos, 5 minutos y 5 minutos.

Tal vez tienes que dividir el tiempo con el fin de que sea realizable. ¿Qué es lo que utiliza para esos 10 minutos? Si vas a configurar el temporizador 10 minutos y dices, voy a apagar la radio, no hay nadie en casa, estoy solo, voy a escuchar..... y que pasa? ronca!; se volvió a dormir. Pero si toma los 10 minutos y se toma la lectura del Evangelio del día siguiente, y se fija en la lectura del día siguiente, y pidale al Señor que le muestre algo del Evangelio. No tome la Biblia y busque algo que quiera leer, utilice el calendario de la liturgia. Utilice las Escrituras. Para la misa cada día hay dos lecturas siempre y tres el domingo, por lo que la primera lectura y la segunda lectura se pueden ir leyendo un año con todas las primeras lecturas, el año que viene el cambio lecturas y puede usar eso, y el tercero puede usar los Evangelios.

Hay muchas maneras diferentes de utilizar las lecturas de la Misa, pero el uso de la liturgia para entrar en la Escritura de una manera rezada del Evangelio. Si lo haces todos los días, puedes saber más que el sacerdote qué está diciendo la misa a la mañana siguiente, ya que han meditado y el Espíritu Santo ha abierto los ojos, y abrió los ojos de su corazón y llenó su mente con Su

comunicación. Tal vez no oígas voces, pero se están comunicando. Porque dice, "debe nutrirse de su Palabra para que ese diálogo pueda realizarse, pues a Dios hablamos cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos su palabra". Me encanta la expresión "A Dios escuchamos cuando leemos su palabra". Nosotros no escuchamos a Dios con nuestros oídos. Escuchamos a Dios con nuestros ojos, porque Él mismo es revelador sin duda a través de las Escrituras. Así que vemos esas palabras y oímos lo que tiene que decir. Nosotros lo oímos.

Lo que estoy seguro es que en sus parroquias, especialmente durante la Cuaresma, es posible encontrar un programa de estudio de la Biblia, o un programa de Escritura, o la reflexión sobre uno de los Evangelios. Si pueden hacerlo, es bueno para ayudarlos en estas cosas. Participar en ellos, porque quieren entender las Escrituras. Quieres ser capaz de ver "lo que la Palabra de Dios diciendo". Porque si lo entiende con mayor claridad, conocerá...

El otro día tuvimos en la fiesta de San Jerónimo a una de las personas más maravillosas de la historia de las Escrituras en la Iglesia católica que tradujo la Biblia al latín. En la fiesta de San Jerónimo se lee un texto en el Oficio de lectura que decía: "La ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo". Así que el conocimiento de las Escrituras trae el conocimiento de Cristo. Por lo tanto, participemos en todo lo que nos puede ayudar a entender la Palabra de Dios en la Escritura. Así que cuando leamos, podamos escuchar lo que tiene que decirnos.

La frase siguiente en el nº 18 de la Constitución dice que "la palabra de Dios alimentará la experiencia contemplativa del Seglar y su misión en el mundo". La Palabra de Dios nutre, será alimento que dará energía y fuerza. Muy pocos de nosotros comemos sin una planificación. Planeamos la comida. Si tienes una familia, tienes que planificar las comidas. Así que tenemos que planificar la lectura de la Palabra de Dios. Esto no sucede solo a menos que lo planifiquemos, por lo que hay que planear obtener el alimento regular de la Palabra de Dios, y eso es lo que las Constituciones dicen sobre el lugar de la Escritura. Es el alimento regular que necesitamos para alimentar a nuestra experiencia de Dios, de modo que llegamos a ser contemplativos. Esto no sucede con solo colocar tiempo en ello, sucede abriendo los ojos a la Palabra de Dios.

La frase siguiente en el nº 18 dice, "además, de la contemplación personal". Esta es una sentencia muy importante que toca a la finalidad de las reuniones. Además de la contemplación personal, la escucha de la Palabra debe favorecer una contemplación que lleva a compartir la experiencia de Dios en la comunidad de la Orden Seglar. "No es sólo una experiencia personal. No estamos llamados a ser Carmelitas sólo para crear algún tipo de Carmelita Personal. Están llamados a ser parte de una comunidad, incluso los que están en algún tipo de relación de larga distancia con una comunidad son parte de ella.

La Comunidad es un símbolo muy importante. La idea de Santa Teresa de vida de ermita nunca fue ser alguien que vivía solo. Sus ermitas estaban dentro de terrenos del monasterio. Vivimos una relación con Dios que está dentro de nosotros, la ermita de nuestros corazones, el desierto de nuestras almas, pero vivimos en una relación con otras personas y que la Palabra de Dios debe alimentar la experiencia de la contemplación como una comunidad. Así que, simbólicamente,

podría ser una buena idea utilizar el centro de la mesa de la comunidad, o donde quiera que se encuentren, para que al comienzo de su celebración entroniquen la Palabra de Dios, y encienda una vela junto a Ella para el momento de la reunión, y así recordarse a ustedes mismos la presencia de Dios a través de Su Palabra.

No se puede estudiar Santa Teresa o San Juan de la Cruz, sin una cita de la Escritura. Así que no es posible estudiar la espiritualidad carmelitana sin estudiar las Escrituras. Así que el lugar de la Escritura a continuación, en nuestra formación como carmelitas y la formación de nuestra oración es primaria. Así como un símbolo de esa relación primaria con Dios, que viene a través de Su revelación de Sí mismo a nosotros, la Palabra de Dios debe ser colocada en un lugar que pueda ser vista y entendida como el centro de esta reunión. Como dicen las Constituciones "la escucha de la Palabra debe favorecer una contemplación que lleve a compartir la experiencia de Dios en la comunidad de la Orden Seglar".

Ustedes no sólo se reúnen para charlar. Eso no es el propósito de las reuniones. El compañerismo es parte de la reunión, y la charla cuando tenemos comunión. Pero hay un aspecto muy importante de unión en una reunión y que es la construcción de la experiencia de Dios en los demás.

Ya hicimos la referencia al hecho de que tal vez podamos enviar un mensaje de texto a alguien para recordarle la presencia de Dios. La razón por la que ir a las reuniones es para recordar a los demás que hay otras personas que están tratando de hacer lo que nosotros estamos tratando de hacer, y se refuerza, y nos fortalece. Esto refuerza nuestra vocación, porque ustedes están tratando de hacerlo, y yo estoy tratando de hacerlo, y podemos recordar lo difícil que es rezar todos los días. Eso es lo difícil poner ese tiempo aparte para orar todos los días. Pero lo hacemos porque sabemos que otras personas están tratando de hacerlo también.

Estaba dando una charla a la Orden Seglar en un congreso y una señora se me acercó y me dijo una de las cosas que hace ella. Había una mujer que era miembro de la Orden Seglar que solía asistir a las reuniones todo el tiempo, pero ahora más vieja y postrada en cama, ya no podía asistir a las reuniones. Así que todas las mañanas a las 8:00 esta señora llamaba a la señora que estaba en su casa, y dicen juntas la oración de la mañana a través del teléfono. "Oh Dios, ven en mi auxilio", "Oh Señor, haz tú para que me ayude" ... cuando terminan, cuelgan. Luego la llama de nuevo a las 6:00 y hace lo mismo con la oración de la tarde.

Están llamados a estar juntos, para que puedan compartir la experiencia de su relación con Dios, no para que puedan charlar. Charlar es muy importante, es por eso que estamos en comunión, por eso tenemos todo el tiempo durante el Congreso para poder sólo hablar y conocer a los demás, y ser capaces de expresar nuestro afecto por los demás. Pero, si perdemos el pegamento de la comunidad, que es la relación con Dios que nos mantiene unidos, nos estamos perdiendo algo muy valioso y que es igualmente parte de nuestra vida de oración. Por este medio, la comunidad trata de discernir los caminos de Dios, mantener una energía permanente de conversión y vivir con esperanza renovada. Es fácil convertirse por un día. No es fácil convertirse todos los días. Así que necesitamos una energía permanente de conversión. Para volver a casa para el resto del mes

haciendo lo que tienen que hacer. Y entonces, aunque después de dos semanas o dos años y medio o tres semanas puede ser que se haga un poco más difícil, es posible que ya hagas más excepciones de lo que se supone que debes hacer, y en el momento en que comienza la reunión uno se fortalece. Nos necesitamos unos a otros. Dios nos llama juntos por esta razón, no porque nos gustamos, y tal vez, o tal vez no, pero eso es secundario. Nos amamos. Dios nos reunió por esta razón, por lo que pueden fortalecerse mutuamente en nuestra vocación.

El número 19 de las Constituciones dice que ocupan un lugar privilegiado de alimento en la vida de oración del Carmelita Seglar el estudio y la lectura espiritual de la Escritura, a continuación tenemos los escritos de nuestros santos, en particular los que son Doctores de la Iglesia, Santa Teresa, San Juan de la Cruz y Santa Teresita. Los documentos de la Iglesia son también alimento e inspiración para el compromiso de seguir a Jesús. Nuestra colección de base para nuestra vida de oración es, entonces, la Biblia, las obras de los santos carmelitas y el Catecismo de la Iglesia Católica, más los documentos de la Iglesia. Si tienen esa biblioteca, tienen mucho que leer. Si no leen esto, no tiene una vocación Carmelita. Pero si lees todo esto, su identidad se va reforzando constantemente. No estarán confundidos acerca de lo que ustedes son. Cada uno de nosotros debe tener, y creo que la mayoría de nosotros tienen, los elementos básicos de esa biblioteca en nuestros hogares. Pero, sobre todo, el lugar de la Sagrada Escritura es lo más importante.

Número 20 de la Constitución: "El Seglar procurará tener tiempo fuertes dedicados a la oración, como momentos de mayor conciencia de la presencia del Señor y como espacio interior para el encuentro personal e íntimo con El". Una vez más, si no lo planeamos, no va a suceder. Deben planificar para orar. Tiene que ser casi una parte de su horario. Debes poder hacer un diseño de cómo organizar su tiempo. Muchos de ustedes tienen un montón de compromisos todos los días. Me gustaría sumar todas las cantidades de tiempo que les lleva a hacer sus responsabilidades espirituales como Seglar.

Lo primero es, digamos la meditación. Es sobre todo lo más importante y algo que puede hacer todos los días. No tienen que ir a algún lugar para hacerlo. Puede hacerlo en su casa. Según sus Estatutos, es de unos 30 minutos al día. Así que son 30 minutos. Entonces, de acuerdo a las Constituciones se supone que debe rezar Laudes y Vísperas. Una moderada recitación de Oración de la mañana cuando estás solo puede ser de 7 minutos. Cerca de 7 minutos ... esperen, dije, "moderado". Si quieren hacerlo más largo, agreguemos tiempo.

Tienen la oración de la mañana y luego las Vísperas de manera que son 30 minutos, luego sumamos los 15 minutos anteriores lo que nos dan 45 minutos. Espere un segundo, no tienen tanto tiempo. Cuarenta y cinco minutos y luego se van a ir a misa. Yo cuando voy a misa, salto de la cama y ruedo a la sacristía y estoy listo para la misa. Cuando ustedes quieren ir a misa hay que levantarse, salir de la casa y entrar en el automóvil, luego salir en el coche a algún lugar. A veces, dependiendo del día y el tiempo nos toma 10 minutos llegar a la parroquia. Luego está la Misa.

La Misa en un día de semana depende del sacerdote. Algunos sacerdotes se realmente estupendos y pueden decir misa en 20 minutos y a otros les toma una hora y media. De todos modos vamos a decir la misa promedio que es de 30 minutos. Pero ir y venir es otro 10-20 minutos. Así que

tenemos 45 minutos más 45 minutos ya. La oración, oración de la mañana y la Oración de la tarde que es de 45 minutos más. Misa de 45 minutos a una hora y media. Ah, entonces se supone que tienen devoción a María todos los días, así que vamos a agregar otros 10 minutos para rezar el Rosario.

¿Cuánto tiempo le toma a usted todos los días para ser fiel a sus obligaciones? Si ustedes tienen muchas obligaciones va a tener que empezar a saltarse cosas en caso de tener familia o trabajo. Así que debes ser razonable en tus expectativas. Si te dices a ti mismo – “¡Oh, si me tomo menos de 20 minutos para decir Oración de la Mañana es ofensivo”. No será ofensiva para usted tomarse 20 minutos para decir Oración de la Mañana. Tal vez su obligación es simplemente dejar que las palabras fluyen dentro suyo y más tarde durante el día el Espíritu Santo obre en usted. No tienen que buscar cada palabra y tratar de sacar el significado a cada una de ellas.

Rezamos Laudes y Vísperas no como algo personal, sino como una oración litúrgica, ya que es la oración de la Iglesia. No es su oración. No es mi oración. Por lo tanto, oramos para rezarlo. Cuando el Santo Padre se despierta en Roma, y dice la Oración de la mañana, es la misma oración que vamos a decir en Canadá, en Estados Unidos, en Filipinas. La Orden del Carmelo se suma a todos los demás en la oración de la mañana, donde quiera que estemos y todos estamos diciendo la misma oración.

Como sus ocupaciones, tendrían una hora y 45 minutos a dos horas todos los días de responsabilidad para poder cumplir. Y ustedes no tienen tanto tiempo. Así que lo que se supone que debe hacer es lo mejor que pueda. No todos los días se puede hacer misa por razones diferentes. Puede que no tenga automóvil a causa de otras obligaciones. O puede estar enfermo. Si está enfermo y no es capaz siquiera de rezar Laudes y Vísperas, puede meditar. Puede tomar tiempo para estar a solas con Dios en su corazón, en su mente. Pero puede que no sea capaz de hacerlo durante 30 minutos. Así, en su relación de oración te tomas el tiempo para hacer lo que puedan hacer para cumplir con sus obligaciones, por lo que, en el cumplimiento de sus obligaciones, viven la relación con Dios.

Ahora en alrededor de una hora me fui a través de los números de las constituciones para ver lo que dice. Sugiero que así es como se deberían leer las Constituciones. ¿Qué es lo que dicen las palabras? ¿Qué significan las palabras? Y a partir de las palabras verán cual es el valor de su vocación para la Iglesia. Es posible que tengan en claro lo que es para ustedes. Pero nunca van a entender su valor real, si no entienden lo que su vocación significa para la Iglesia y para la Orden. Debido a entender lo que su vocación es, viene la comprensión de cuál es su responsabilidad, a ser hombres y mujeres de oración, a ser nobles a los ojos de Dios. Y la comprensión de la nobleza que Dios te ha dado en llamar a esta vocación hace que sea una tarea feliz de asumir, y un yugo suave, una carga ligera. Pero no entender que la nobleza sólo será algo que hacer. Lo que la Constitución intenta comunicar es el valor y el propósito de la vocación secular.